**Karla Medrano**

Me llamo Karla, aunque algunas personas también me llaman Karlangas, Karlita, Karlis, Karlanguitas, Manzanita, Macuca, Macuquis, y todas las variaciones habidas y por haber. Escribo desde cada uno de esos nombres, y desde cada una de las personas que he sido.

Con frecuencia, siento que soy un nudo de historia que yo misma desconozco; las hebras que logro desenmarañar son cuentos que hablan desde mis aristas: algunos duelen y otros me hacen más ligera.

Disfruto mucho soñar. Me he soñado tanto y en tantas versiones: escritora, abogada, hija, nieta, artesana, Perséfone, pájaro, novia, tulipán, mariposa, hermana; que a veces no sé si sigo soñando, o si hace mucho que desperté convertida en todo eso.

La única certeza de mis muchos fragmentos son: los amigos que me rodean y con los que comparto páginas de este libro; el cuento para niños que se me escapó en el 2016, titulado La Cosa y la sonrisa franca de los seres a los que amo y me aman. Lo demás… lo demás muy probablemente sea puro cuento mío.